

VIEJOS RELATOS, de Luis Enrique Délano.

Un oasis dentro de la vida diaria del mundo actual. Esto es leer los cuentos de Luis Enrique Délano. La poesía de los viejos tiempos se filtra en la prosa del escritor y va presentando gotitas del pasado.

"La Niña de la Prisión", el primer cuento, desprende un momento de 1928 para acercarlo al día de hoy. Diariamente, durante un año, una joven visita a su novio en la cárcel. Vive el acecho, el deseo y los pipos subidos de tono de los demás condenados. Lo quiere, pero los minutos que pasan tras las rejas van mermando su entrega. "Cada día su amante se volvía más terco, y ahora había concluido por hacerle insoportable el tiempo que ella pasaba en la prisión. "Finalmente, la desconfianza y la burla de los otros hacen que el novio lance a la joven cuatro letras infames: —¡P...! Y fue la última vez que los condenados vieron a la niña de la prisión".

La imaginación tiene también su cuento. En "La Pareja", algo que sucede todos los días adquiere nombre y vida. Hay mu-

cha gente que goza imaginando la vida de aquellos a quienes ve a diario y no conoce. Si las apariencias son exóticas, las personas "tienen y deben ser" artistas o seres fuera de lo común. A veces no es así, y la imaginación juega malas pasadas. "La realidad pobre y bruta da su manotón con fuerzas inesperadas".

El gitano, el contrabandista, el vagabundo, la adolescente y toda la gama de seres que son misteriosos para el "burgués" recorren estas páginas. Es lo fantástico incrustado en la realidad chilena de hace cuarenta años, pero que sigue latente hoy. Esta actualidad es, sin embargo, desconocida para muchos en la rutina nerviosa y apresurada de la era espacial.

Un libro ideal para las vacaciones y para las noches de calma. Abre un mundo que está para muchos en el desván de la abuelita, o en la mesa familiar de hace 30 años, donde era habitual escuchar relatos como éstos.